

---

Domingo 26 de Septiembre de 2021 | Matutina para Adultos | Gracias a los sufrimientos

## Descripción



[Escuchar Matutina](#)

## Gracias a los sufrimientos

— Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios nuestro Padre y

## en el Señor Jesucristo?• (2 Tesalonicenses 1:1, 2).

En la segunda carta a los Tesalonicenses, Pablo asegura a los cristianos la aceptación del Señor, insiste en que deben agradecer a Dios por las victorias conquistadas, y destaca su crecimiento en las virtudes cristianas de fe, amor fraternal y firmeza frente a la persecución.

En el capítulo 1, el apóstol subraya la fe, el amor y la paciencia. Pablo demuestra felicidad por el desarrollo espiritual de los hermanos y cómo ellos se han mantenido fieles en la fe, aun en medio de las tribulaciones. A mayor sufrimiento, fue mayor la fidelidad y el compromiso con Dios.

Por eso, a veces Dios permite el sufrimiento en nuestra vida, y este resulta precioso porque nos acerca a Él, cosa que no haríamos en circunstancias de comodidad.

**Ante las pruebas, es necesario mantener firme nuestra fe en Dios, no para demostrar nuestra capacidad de fidelidad sino para que Jesucristo sea glorificado en nuestra vida.**

Eduardo Zakim es un luchador y un misionero extraordinario. Un sufrido soldado de Jesús. Lo conozco desde hace cuarenta años. Siempre dedicado y comprometido con Cristo y con la iglesia. Alguien que ganó decenas de almas e inspiró a muchos al ministerio.

Pero Eduardo pasó por pruebas tremendas. Perdió a su hija Cinthia, de 27 años, cuando se lanzó a un río helado para rescatar a un niño; a su esposa Ana, por un cáncer, a quien le habían dado tres meses de vida pero vivió tres años más por su fe y su estilo saludable de alimentación; y también perdió a Noelia, de 33 años, la única hija que le quedaba, por un cáncer fulminante.

Eduardo se ha mantenido fiel y es una bendición para muchos, que son consolados por su vida y su predicación. Es invitado permanentemente por iglesias para compartir temas de reavivamiento. Nunca dejó de dar estudios bíblicos y nos animó a cumplir nuestra misión siempre. Él se volvió a casar con Irene, una mujer extraordinaria, cristiana y ejemplar.

En su libro *¿Qué Dios como tú?*, con testimonios de milagros y conversiones, Eduardo nos motiva a confiar plenamente en las promesas de Dios. Así, frente a la próxima prueba, podemos mantenernos fieles y que en cada alma que se cruce en nuestro camino veamos a una persona para el cielo.

**Hoy podemos decirle "¡gracias!" a la noche, que nos permite ver las estrellas, y podemos decirles "¡gracias!" a los sufrimientos, que nos permiten ver la consolación y el propósito de Dios.**